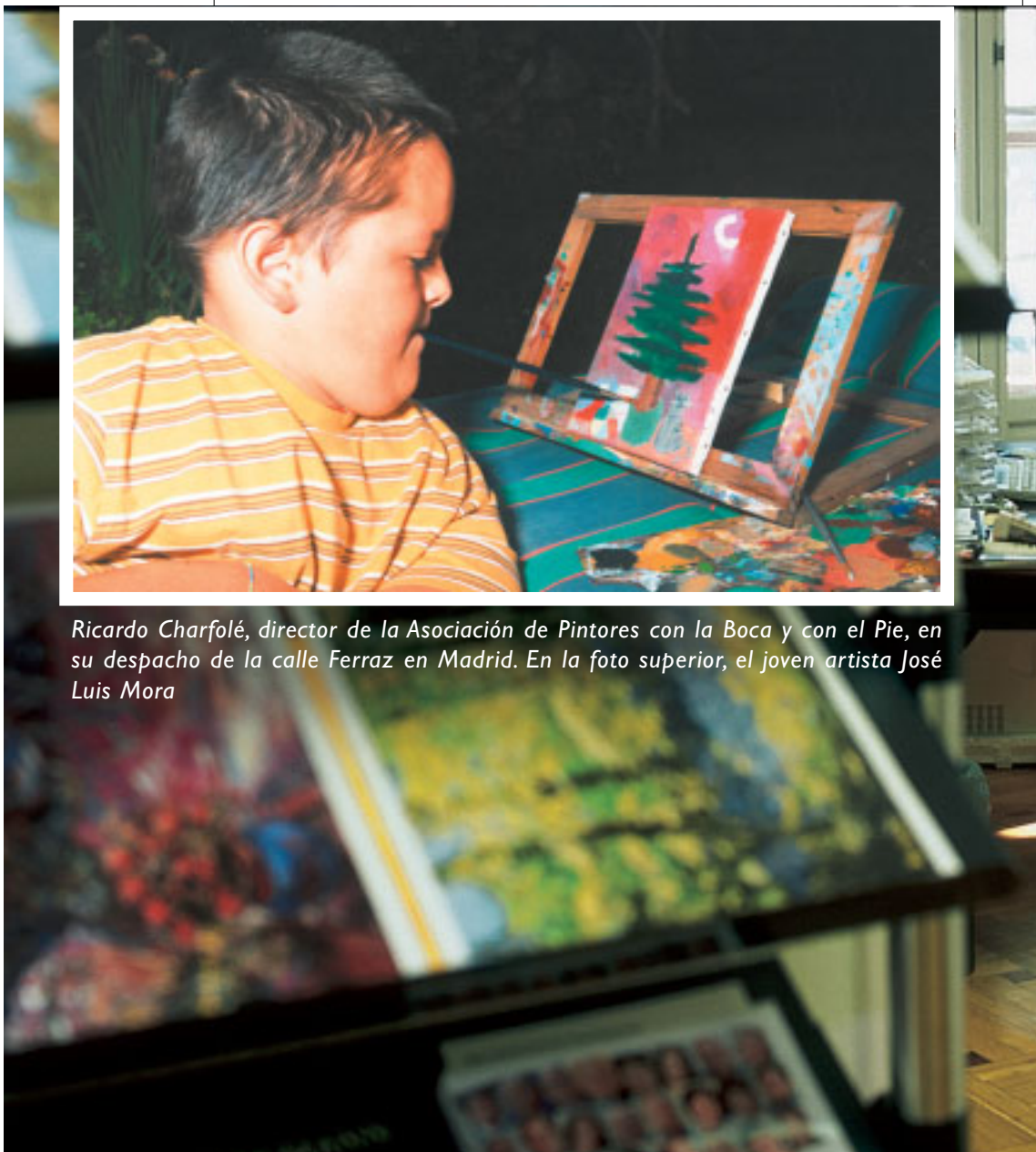


Reportaje

El arte es la expresión del sentimiento y de las emociones. En el proceso creativo el cerebro y el corazón se ponen en marcha. El instrumento con el que se crea no importa, puede ser la mano, el pie, la boca o el cuerpo. Lo importante es dar respuesta a la necesidad de expresar esos sentimientos.



Ricardo Charfolé, director de la Asociación de Pintores con la Boca y con el Pie, en su despacho de la calle Ferraz en Madrid. En la foto superior, el joven artista José Luis Mora

MADRID
Marisa Domínguez
Fotos: Angel Flores y APCBCP

Nuestra comprensión del arte debe mucho a la búsqueda espiritual de un pintor de la talla de Vincent Van Gogh. Quizá ningún otro artista haya explicado sus métodos e intenciones de una manera tan profunda y coherente a través de las cartas que escribió a su hermano Theo. Porque, para Van Gogh, pintar era una actividad moral, casi religiosa, o mejor dicho, una forma de vivir. Su dedicación al arte no flaqueó jamás pese a que su vida fue un completo fracaso.

“No importa con qué parte del cuerpo utilices el pincel cuando la creatividad surge del corazón, de ver la belleza de las cosas más sutiles. La dificultad se empequeñece”, apunta Dolores Vázquez, pintora con el pie.

EL ARTE DE PINTAR CON LA BOCA Y CON EL PIE

José Morillo, pintor colorista que sabe tratar sobre un lienzo el paisaje asturiano y las naturalezas muertas, pinta con la boca debido a un accidente que tuvo cuando tenía 17 años. Félix Alvarez, buen dibujante, pinta cuadros de pequeño formato. Actualmente estudia Bellas Artes en la Universidad de Valencia. Pinta con la boca. Luis Lorenzo Navarro, nos transmite su optimismo y belleza al tratar el paisaje de su tierra zamorana con cuadros figu-

rativos con tendencia hiperrealista, pinta con la boca.

Todos ellos forman parte de la Asociación de Pintores con la Boca y con el Pie (APBP). No sólo aman la pintura sino que han hecho de ella su profesión.

Seguramente el pintor Erich Stegmann no podía imaginar que la organización que fundó en 1956 junto con un grupo de artistas discapacitados de quince países europeos, se convirtiese



NAVIDADES LLENAS DE COLOR



Como todos los años, la Asociación de pintores con la Boca y con el Pie, ha lanzado su nueva colección de tarjetas de Navidad y de calendarios, que es junto con la aportación de colaboradores, su única fuente de financiación. Como subraya Ricardo Charfolé, editor en nuestro país, “rehuyen de subvenciones públicas y privadas porque la filosofía de la institución es la autofinanciación y ser plenamente independientes”.

El procedimiento, que fue idea de un editor inglés, es enviar los chrismas por anticipado y dejar a la elección de la gente la opción de pagar o no.

El problema, según datos facilitados por la institución en España, es que no hay costumbre en nuestro país. “Por el contrario, también hay muchas personas que les gusta el sistema porque no tienen que desplazarse y es cómodo, indica Charfolé. “Si las tarjetas no te gustan siempre puedes devolverlas, quedártelas, o, si las valoras, pagarlas. El mailing es amplio, suelen ser clientes que han colaborado con nosotros pero, además, se manda una muestra a hogares de todo el país intentando incrementar esa base de datos”, añade.

“Estamos orgullosos de vivir de nuestro trabajo”, “su colaboración nos permite contribuir productivamente a la sociedad”, “su interés por nuestro trabajo nos estimula a seguir creando”, son algunas de las frases que encabezan la campaña subrayando una vez más el espíritu libre e independiente de los pintores.

en la mayor organización de pintores del mundo, presente hoy, en más de 70 países.

Stegmann, víctima de la polio, se construyó una próspera carrera como pintor con la boca en Alemania. Pensó que si él era capaz de pintar, también podrían hacerlo otras personas que tuviesen graves discapacidades.

Un siglo antes, en Inglaterra, Sarah Biffen fue la primera pintora con la boca reconocida. No tenía brazos ni piernas pero eso no la impidió viajar de feria en feria por su país natal

“La única fuente de ingresos para Stegmann era la venta de tarjetas, calendarios, láminas o libros reproducidos a partir de originales pintados con la boca o con el pie. Así surgió la asociación, sin muchas expectativas de éxito. Pero cuarenta años después, ya son setecientos pintores en todo el mundo. Y esa idea es la que continúa vigente hoy día”, apunta Ricardo Charfolé, director de la organización en España.

En 1957 Manuel Parreño, uno de los artistas actualmente más consagrados, conoció la obra del pintor alemán y creó las bases en España. Parreño, víctima de la

poliomielitis a los siete años, es uno de los pocos artistas que pintan con el pie en nuestro país. A los cuatro años hizo sus primeros dibujos y hoy está considerado uno de los mejores retratistas españoles.

PROFESIONALIDAD

“Otro de los aspectos interesantes de la organización es que está dirigida por los propios artistas, representados en la Junta Directiva, y ésta es la que asume todas las decisiones que afecta a todos los miembros”, cuenta Charfolé.

“Muchos de los miembros tienen un accidente y comienzan a pintar. Esto les sirve como terapia, funciona muy bien para rehabilitarse psicológicamente. Pero cuando entran en la asociación dan un salto, es su medio de vida, de subsistencia, se pasa del hobby a tener una profesión. El único requisito para entrar a formar parte de ella, es que hayan perdido el uso de las manos”, puntualiza.

Los pintores son becarios o miembros. Los primeros reciben una beca mensual que les ayuda a mejorar su nivel artístico. El requisito para ser



miembro es que los pintores tengan un nivel artístico igual que cualquier artista que no tenga una discapacidad. Esto lo analiza un jurado de artistas independientes. A medida que el becario va mejorando su nivel artístico la beca es mayor.

Además, la asociación les obliga a mandar doce cuadros al año. “Es una manera de estimular al pintor”, continúa explicando el director de la asociación en España. “La beca es renovable cada tres años para que la gente no piense que una vez que entre a formar parte del grupo no tiene que esforzarse más. Los artistas tienen que trabajar duro”, añade.

El sueldo es mensual, bien sea beca o salario. Las cantidades varían en función de la calidad de los cuadros. El jurado independiente de artistas consagrados califica la obra y hacen también un seguimiento de la misma. También influye donde resida el artista.

En España, los becarios reciben trescientos euros aproximadamente. Los artistas más consagrados como Cristóbal Montoro o Manuel Parreño ganan más de tres mil euros. También reciben retribuciones por sus apariciones públicas, sus intervenciones o exposiciones.

“Los becarios, en el momento que obtienen un nivel profesional alto pasan a ser miembros”, concluye Charfolé. “Un miembro recibe unos ingresos mensuales toda su vida, incluso si su minusvalía le impide pintar. Es el caso de algunos de los pintores que pasan por etapas más críticas o por complicaciones derivadas de sus minusvalías. El objetivo principal es cuidar de sus intereses ayudándoles a vender su obra pero sin intervenir en la venta de los cuadros”.

CALIDAD HUMANA Y ARTÍSTICA

Aprender la técnica pictórica no es fácil. La oferta de cursos o las posibilidades que tienen los artistas con discapacidad son mínimas. Los estudiosos opinan que pintar con la boca es más difícil que hacerlo con la boca porque la perspectiva es menor y se necesitan pinceles más largos.

Pero, en definitiva, según nos cuenta Virginia Calderón, otra de las pintoras

con el pie, la cuestión es aprender. El problema al que se enfrentan es que las clases particulares cuestan dinero y entrar en las escuelas de Bellas Artes es muy difícil.

Cada dos o tres años los pintores de todo el mundo se reúnen compartiendo experiencias. “Es importante conocer lo que hacen otros. El pintar con el pie o con la mano es cuestión de habilidad. El que pinta bien con la mano lo sabe hacer con la boca. Es cuestión de observar. Yo intento retener en la memoria imágenes. Es difícil. Después de más de diez años pintando ahora comienzo a entender el mundo del arte, sobre todo si veo los estudios preliminares”, apunta.

Los cuadros de Virginia son limpios, realistas, afinando el dibujo. “Me suelen decir que mi pintura es constructivista, con influencia de pintores como Úrculo”, matiza.

En España, además de estas reuniones entre los miembros de las diferentes asociaciones internacionales, pintores de la talla de Cristóbal Toledo, otro de los artistas reconocidos, imparten cursos para enseñar a los que comienzan.

Toledo tiene distrofia muscular progresiva desde su nacimiento que le impide el uso de las piernas y brazos. Pintor autodidacta aprendió a pintar y escribir con la boca desde sus primeros años escolares. Su obra es de gran variedad cromática y vigorosa como él. En todas sus intervenciones públicas llena el espacio con su sola presencia por su calidad humana. Su leitmotiv es “a pesar de todo, la vida es bella y merece la pena vivirla”.

Para Virginia, es su maestro y amigo. “Le admiro no sólo desde el punto de vista pictórico sino como persona. Me gustaría ser como él por su personalidad, por su fuerza y empuje”, enfatiza.

“Yo animaría a la gente con discapacidad no sólo a pintar, si le gusta o tiene aptitudes, sino a que se mueva, que haga algo. Los centros culturales son un buen sitio para empezar. Se puede estudiar Historia del Arte sin ir a la facultad. Para mí la pintura es una manera de desahogarme, de expresar lo que siento y también entender la manera de expresar de otros”, añade.



En la parte superior, Manuel Parreño en plena creación artística. En el centro, el pintor autodidacta Cristóbal Toledo. A la derecha, Virginia Calderón, pintora con el pie

